

CANTO A BOLIVAR

A. O. DE F. M.





Donación de las hermanas D^{ca} Cecile y D^{ca} Jodette
Torres Caicedo, según escritura pública autori-
zada por el notario de Palma de Mallorca (Es-
paña) el 24 de abril de 1.987, por D^{no}
Raimundo Clar Jaraun. Doz fe. —



Raimundo

La Victoria de Junin.

Canto

A Bolivar

El trueno horrendo que en fragor revienta,
Y sordo retumbando se dilata

Por la inflamada esfera

Al Dios anuncia que en el cielo impera.

Y el rayo que en Junin rompe y aumenta
La hispana muchedumbre

Que mas feroz que nunca amenazaba

A sangre y fuego eterna servidumbre:

Y el canto de victoria

10 Que en ecos mil discurre enordeciendo

Los hondos valles y encumbrada sierra,

En la tierra proclaman a Bolivar

Arbitro de la paz y de la guerra.

Las soberbias pirámides que al cielo
Levantó el arte humano
Para hablar a los siglos y naciones,
Tempos, dó esclavas manos
Deificaban en pompa a sus tiranos,
Ludibrio son del tiempo, que con su ala
20 Débil las toca, y las dexara al suelo,
Después que en fácil fuego el fugaz viento
Borró sus mentirosas inscripciones;
Y bajo los escombros confundido
Yace en la sombra del eterno olvido,
¡Oh de ambicion y de miseria exemplo!
El sacerdote, el dios, y el mismo templo.

Mas los sublimes montes cuya frente
A la region etérea se levanta,
Que ven las tempestades a su planta
30 Brillar, rugir, romperse, disiparse,
Los Andes... las enormes, estupendas
Altoas sentadas sobre bases de oro,
La tierra con su peso equilibrando,
Jamás se moverán. Ellos burlando
De agena envidia y del proteo tiempo
La furia y poder, serán eternos
De la Victoria y Libertad heraldos
Que con eco profundo

A la postrera edad diran del mundo;
40 " Nosotras vimos de Jovin el campo;
" Vimos que al desplegarse
" Del Perú y de Colombia las banderas,
" Se turban las legiones altaneras,
" Huye el fiero español desparoxido,
" O pide paz rendido.
" Vence Bolívar: el Perú fue libre:
" Y en marcial triunfo Libertad sagrada
" En el templo del sol fue colocada. "

¿ Quien me dará templan el voraz fuego
60 En que ardo todo yo? .. Axemula, incierta,
Forpe la mano va sobre la lira
Dando disorde son... ¿ quien me liberta
Del dios que me fatiga?
Siento mas veces la rebelde ellusa
cual bacante en furor vagar incierta
Por medio de las plazas bullucosas,
O sola por las selvas silenciosas,
O por las bellas y tendidas playas
Que manso lame el caudaloso Guayas:
60 Otras el vuelo tiende arrebatada
Sobre los montes: y de alli desciende

Al campo de Junin. Y ardiendo en ira
Los numerosos escuadrones mira,
Que el odiado pendon de España arbolan:
Y en castado morrion y peto armada
Cual Amaraona fiera
Se mezcla entre las filas la primera
De todos los guerreros,
Y a combatir con ellos se adelanta,
70. Triunfa con ellos, y sus triunfos canta.

Tal en los siglos de virtud y gloria,
Donde el guerrero solo y el poeta
Eran dignos de honor y de memoria,
La Musa audaz de Pindaro divino,
Cual fiero atleta en inmortal porfia
Al griego estadio concurrir solia.
Y en estro haviendo y en amor de fama,
Y del metro y del numero impaciente
Pulsa su lira de oro sonora,
80. Y alto aciento concede entre los dioses
Al que fuera en la lid mas valeroso,
O al mas afortunado.
Pero luego envidiosa
De la inmortalidad que les ha dado,

Ciega se lanza al circo polvoroso,
Las alas rapidísimas agita,

Y al carro vencedor se precipita:

Y batando armonico: laudales

Pide, disputa, gana,

90 O arrebatada la palma a sus rivales.

¿Quien es aquel que el paso lento mueve
Sobre el collado que a Junin domina?
¿que el campo desde allí mide, y el sitio
De combatir y de vencer designa?

¿Que la hueste enemiga observa, cuenta

Y en su mente la rompe y desordena,

Y a los mas bravos a morir condena

Cual águila caudal que se complace

Del alto cielo en divisar su presa

100 ¿Que entre el Rbano mal segura pace?

¿Quien el que ya deciente

Pronto y aperebido a la pelea? —

Preñada en tempestades le rodea

Nube tremenda: el bullo de su espada

Es el vivo reflejo de la gloria:

Su voz un trueno: su mirada un rayo.

¿Quien, aquel que al trabarse la batalla
Ufano como Nuncio de Victoria
Discurrir se le ve por toda parte?...

110. — Quien, sino el hijo de Colombia y Mas

sonó su voz: "Peruanos,

"Mirad allí los duros opresores

"De vuestra patria. Bravos colombianos

En cien crudas batallas vencedores,

Mirad allí los enemigos fieros,

Que buscando venis desde Orinoco.

Suya es la fuerza; y el valor es nuestro

I nuestros los aguieros...

Combatid con valor y por la patria

120. Es el mejor presagio ese victoria.

Acometed, que siempre

De quien se atreve mas el triunfo ha sido

Quien no espera vencer ya está vencido

Dice: y al punto cual fugaces carros

Que dada la señal, parten y en densos

De arena y polvo torbellinos ruedan:

Arden los eses; se estremece el suelo;

Estrepito confuso asorda el cielo;

Y en medio del afán cada uno teme
130 Que los demás adelantarse puedan.
Ahi los ordenados escuadrones
Que del iris reflejan los colores, ²
ó la imagen del Sol en sus pendones,
se avanzan a la lid. Oh ¡quien temiera,
¡quien, que su impetu mismo los perdiera

Perdeme! no: jamás — que en la pelea
Los arrastra y anima y importuna
De Bolívar el genio y la fortuna.
Llama después al bravo Necochuca:
140 Le muestra el campo; y a vencer lo manda.
Y el guerrero esforzado
Otra vez vencedor y otra cantado ³
Dentro en el corazón por patria jura
cumplir la orden fatal: y se apresura
A vencer, o a morir en la demanda.

Vá el formidable estruendo
Del atambor en uno y otro bando;
Vá el son de las trompetas clamoroso,
Y el relinchar del alazán fogoso

150. Que exquida la cerviz y el oyo aadiendo
En belico furor salta impaciente
Donde mas se enreuece la pelea;
Y el silbo de las balas que vagando
El ayre llevan por do quier la muerte;
Y el choque asar horrendo
De selvas densas de fernadas picas;
Y el brillo y estruendo de los aceros
Que al sol reflecten sanguinosos visos;
Y espadas, lanças, dardos esparcidos,

160. O en torrentes de sangre arrebatados;
Y el violento tropel de los guerreros
Que mas feroces mientras mas heridos,
Dando y volviendo el golpe redoblado
Mueren, mas no se rinden... todo aun
Que el momento ha llegado
En el gran libro del destino escrito,
De la venganza al Pueblo americano,
De pena y de baldon al castellano.

170. Si el Fanatismo con sus furias today
Hijas del negro averno me inflamara;
Y mi pecho y mi musa enardeciera
En tartareo furor, del leon de España

Al ver dudoso el triunfo, me atreviera
A pintar el vencor y horrible saña.

Ruge atroz: y cobrando nueva fuerza
De su ira y su despecho se avalanza
Torciendo una ancha calle entre las haces
Por entre el fuego y las opuestas lanzas.

Rayer respira, mortandad y estrago;

180. Y en pararse a devorar su presa

Prosigue en su furor, y en cada huella
Deja de negra sangre un hondo lago.

En tanto el argentino valeroso
Recuerda que a vencer allí es mandado.

Y no cual capitán, como un soldado
Los formidables impetus contiene,

Y uno en contra de ciento se sostiene,

Como tigre furiosa

De rabiosos mastines acosada.

190. Que guardan un Edil, mata destrozada,
Atuenta sus contrarios, y aunque herida
Sale con la victoria y con la vida.

O Capitán valiente,

Hermoso timbre de tu ilustre patria,

No moriras: tu nombre eternamente

Sonara en nuestros pastos... Y afanosas
Las bellas ninfas del undoso Plata
A tu gloria daran sonoro canto,
Y a tu ingrato destino acento llanto. ⁴

200. Ya el intrepido Ulises aparece,
Y el desigual combate restablece.
Bajo su mando ufana
altavoz se ve la juventud peruana
Ardiendo, firme, a perecer resuelta
Si acaso el hado infiel vencer le niega.
Y en el arduo conflicto opone ciega
A los adversos dardos firmes pechos
Y otro nombre conquista con sus hechos.

210. ¿Son esos los gaxones delicados
Entre seda y aromas arrullados?
¿Los hijos del placer son esos fieros?
— Si: que los que antes desatan no osaban
Los dulces laros de jasmín y rosa
Con que amor y placer los enredaban,
Hoy ya con mano fuerte
La cadena quebrantan ponderosa
Que ató sus pies: y vuelan denodados
A los campos de muerte y gloria cierta

220. Apenas los despierta
En noble emulacion la clara fama
De aquellos que su patria libertaron
En tres lustros de sangre;
Y apenas el querido
Nombre de libertad su pecho inflama,
Y de amor patrio la celeste llama
Prende en su corazon adormecido.

Jad el joven Atquiles
Que en infame disfarz, en ocio blando ⁶
Y amorosos suspiros
230. ~~Examinaba~~ la beldad de Sciros,
Apenas a sus ojos se le ofrece
El Itacense astuto, y los hostiles
Aceros y armadura le presenta;
Se para avergonzado, y con violencia
Alto el templado acero arrebatado,
Rompe y arroja tocas femeniles,
Frappara el max; y en la troyana arena
Aluente, de olacion, terrox, espatito
Difunde por doquier: todo lee cede:
240. Aun Héctor retrocede...
Y cae al fin: y en derredor tres veces

Su sangriento cadáver profanado
Al veloz carro atado
Del vencedor inexorable y duro,
El polvo baxa del sagrado muro.

Ora mi lira resonar debía
Del nombre y las hazañas portentosas
De tanto capitán que en este día
Señaló su valor . . . Carvajal . . . Silva.
290 Y cien otros . . . Mas luego de improviso
La espada de Bolívar aparece
Y a todos los guerreros
Como el Sol a los astros oscurece

Yo acaso mas osado le cantara
Si la meonía Musa me prestara
La resonante trompa que otro tiempo
cantaba al crudo Marte entre los Frances,
Bien animando las terribles hazañas,
Bien los fieros caballos, que la lumbre
260 De la égida de Pallas espantaba.

Tal el héroe brillaba
Por las primeras filas discutiendo,
Se oye su voz, su acero resplandece

Dó mas la pugna y el peligro crece.
Nada le puede resistir... ¡Es fama,
¡ó portento inaudito!

270 Que el bello nombre de Colombia escrito
sobre su frente, entorno despedía
Rayos de luz tan viva y resplendente,
Que deslumbrado el español desmaya,
Tiembra, pierde la voz, el movimiento:
Solo para la fuga tiene aliento.

Allí cuando en la noche algún malvado
vá a descargar el brazo levantado,
Si de improviso llama el cielo un rayo,
Se pasma, y el puñal trémulo vuelta;
Y lo mortal a su furor sucede;
Tiembra, y horrorizado retrocede.

280 Ya no hay mas combatir: el enemigo
El campo todo y la victoria cede.

Huye cual ciervo herido, y adonde huye
Allí encuentra la muerte. Los caballos,
Que fueron su esperanza en la pelea,
Heridos y espantados por el campo
O entre las filas vagan, salpicando
El suelo en sangre que su crin gotea;

290.

Derriban al jinete, lo atropellan,
 Y las catervas van disparadas
 O unas en otras con furor se estrellan
 crece la confusion, crece el espanto;
 De tristes, alaxidos
 Y de horrendo clamor el ayre lleno
 Mueve las cumbres que respeta el trueno
 Y discutiendo el Vencedor en tanto
 Por cima de cadáveres y heridos
 Postura al que huye, perdona á los rend.

300.

Padre del Universo, Sol Radioso,
 Dios del Perú, modera omnipotente
 El ardor de tu carro impetuoso,
 Y no escondas tu luz indeficiente.⁸
 Una hora mas de luz. — Pero esta hora
 No fia la del destino — El dios oia
 El voto de su pueblo: y de su frente
 El cerco de diamantes descendia;
 El horizonte fugazmente dora,
 En mayor disco menos luz ofrece,
 Y veloz tras los andes se oscurece.

310 Tendió su manto lóbrego la noche:
Y las reliquias del perdido bando
con sus tristes y atonitos caudillos
corren sin saber donde esparoxidas
Y de su misma sombra se estremecen.
Y al fin en las tinieblas ocultando
su afrenta y su pavor desaparecen.

Victoria por la Patria. ¡dios! Victoria.
Fuerzo a Colombia, y a Bolívar gloria

320 El tónico pance y el claxon sonoro
no a presagiar batalla y muerte suenan,
Ni a infurecer las almas: mas se estremecen
En alentar el bullicioso coro
de vivas y patrióticas canciones —
Arden cien pinos: y a su luz las sombras
Huyeron, cual poco antes de bandadas
Huyeron de la espada de Colombia
Las vandálicas huestes abeladas.
En torno de la lumbré,
El nombre de Bolívar repitiendo
Y las harañas de tan claro día,
Los gefes y la alegre muchedumbre

330.

consumen en festivas libaciones
De Baco y Ceres los celestes dones.

"Victoria, Paz, clamaban:

"Paz, para siempre. Furia de la guerra

"Húndete al hondo Averno derrocada,

"Que cesó el mal y el llanto de la tierra

"Paz para siempre. La sanguinea esp

"o cubierta de oxin ignominioso,

"o en el útil azado trasformada

"Nuevas leyes dará. Los pueblos todos

340

"Del mundo, que a despecho de los cielos

"Y del ignoto ponto proceloso

"Abrió a colon su audacia, o su codicia

"Todos ya para siempre recobraron

"En Junin libertad, gloria y reposo

- Gloria, mas no reposo: de repente
clamó una voz de lo alto de los cielos

Y los ecos tres veces a los ecos,

Gloria mas no reposo, repitieron.

El suelo tiembla: cual fulgentes faros

350.

De los Andes las cúspides ardieron:

Y de la noche el paroxoso manto
se trasparenta y ráigase, y el éter
en rosea luz bañado replandece.

Cuando improviso, venerable Sombra
En far serena y ademan augusto
Entre candidas nubes se levanta.
Del hombro izquierdo nebuloso manto
Pende, y su diestra aere cetro rige;
Su mirar noble, pero no sañudo;

360. Y nieblas figuraban a su planta
Penacho, arco, carcax, flechay y escudo.
Una zona de estrellas
Glorificaba en derredor su frente,
Y la bola imperial de ella pendiente.

Miro a Tunin: y placida sonrisa
Vagó sobre su far. „Itips, decia,
Generacion del Sol afortunada,
Que con placer yo puedo llamar mia.

Yo soy Ituaina-capac: soy el postreño
370. Del vástago sagrado;
Dichoso Rey, y Padre desgraciado.

De esta mansion de paz y luz he visto
Correr las tres centurias
De maldicion, de sangre y servidumbre,
Y el imperio regido por las Furias.

380.

„ No hay punto en estos Valley y estas Sierras
Que no mande tristicimas memorias.
Fuentes mil de sangre se causaron
Aqui y alli: las tribus numerosas
Al ruido del cañon se disiparon,
Y despojos mortales de mi gente
Aun a las mismas rocas fecundaron.

„ Mas alla cayó mi hijo entre los fiernos
De su sagrada magestad indignos...
Un insolente y vil aventurero,
Y un iracundo sacerdote fueron
De un poderoso Rey los asesinos...
¡Tantos horrores y maldades tantas
Por el oro que hollaban nuestras plantas!

390.

„ Y mi Huáscar tambien!... ¡Yo no vivia!
Que de vivir, lo juro, bastaria
Sobrar a abelar la hidra española
Esta mi Diestra triunfadora sola.

„ Guerra al usurpador. ¿qué le debemos
¿Luces, costumbres, religion o leyes?
¡Si ellos fueron estúpidos, viciosos,
Ferozes, y por fin supersticiosos!

400. ¿Qué religion? ¿la de Jesus?... Blasfemos
Sangre, plomo veloz, cadenas fueron
Los sacramentos santos que traieron.
No estableció la suya con mas ruina
El mentado profeta de eltedina.

„ Oh Religion! ¡o fuente pura y santa
De amor y de consuelo para el hombre,
¡cuantos males se hicieron en tu nombre!
¿Y qué lazos de amor? Por los oficios
De la hospitalidad mas generosa,
Fierros nos dan, por gratitud suplicios.

410. Todos, si, todos: menos uno solo:
El martir del amor americano,
De paz, de caridad ministro santo,
Divino Casas, de otra patria digno. —
Y por amor hasta morir. Por tanto ahora
En el limpiado entre los incas mora.

„ Entanto la hora inevitable vino
Que con diamante señaló el destino
A la venganza y gloria de mi pueblo.

Y se alza el vengador. Desde otros mares
como sonante tempestad se acerca;

420 Y fulminó. Y del inca en la peana, "
Que el tiempo y un poder furial profana,
cual de un dios irritado en los altares,
Las víctimas cayeron a millares.

" ¡ campo de Tulum! — ¡ predilecto
Hijo y amigo y vengador del inca!
¡ Pueblos, que formais un pueblo solo,
Y una familia, y todos sois mis hijos.
Vivid, triunfad... "

430 El inca esclarecido
Ira á seguir: mas de repente queda
En estado profundo sumergido.

Atónico en el cielo
Ambos ojos inmóviles ponía;
Y en la improvisa inspiración abrupta
La sombra de una estatua parecía.

Cobró la voz al fin. " Pueblos, decía,
La página fatal ante mis ojos
Desenvolví el destino, salpicada

Toda en purpúrea sangre; mas entorno
Tambien en bello resplandor bañada.

440. Jefe de mi nacion, nobles Guerrero,
En vez de cantos nueva alaxma suene,
Y requexid los inclitos acero,
Que en otros campos de inmortal memoria
La patria os pide, y el destino os manda
Otro afan, nueva lid, mayor victoria.,

Las legiones atónitas oían.

Mas luego que se anuncia otro combate
Se abran, se arman, y al orden de batalla
Vfanaz y presticimas coxieran;
Y ya de acometer la voz esperan.

450.

Reina el silencio — Altas de su alta nube
El Inca esclama: „ De ese andor es digna
La ardua lid que os espera,
Ardua, terrible; pero al fin, postrera.

— Ene adalid vencido ¹²

Vuela en su fuga a mi sagrada Curco
Y en su furia insensata
Gentes, armas, tesoros arrebatada,

Y á nuevo arax entrega su fortuna.

460

Venganza, indignacion, furor le inflaman.

Y allá en su pecho hierven como fuegos

Que de un volcan en las entrañas braman

„ Altarcha: y el mismo campo donde ciegos

En sangrienta porfia

Los paimeras tiranos disputaron

cual de ellos solo dominar debía,

Pues el poder y el oro dividido

Templar su ardiente fiebre no podia;

En ese campo, que á discordia agena

470

Debió su infamado nombre, y la cadena

Que despues arrastró todo el imperio;

Allí, no sin misterio

Venganza y gloria nos darán los cielos

— Mas no será sin sangre — Yo temblara

Si mi ser inmortal no lo estorbara.

„ Allí Bolivar en su heroica mente

Altos pensamientos revolviendo,

El nuevo triunfo trazará, y haciendo

De su genio y poder un nuevo ensayo

480

Al joven Sueño prestará su rayo:

Al joven animoso

A quien del ecuador montes y rios
Dos veces aclamaron victorioso. ¹⁴

— Ya se verá en la frente del guerrero
Toda el alma del Heroe reflejada.

Que él le quiso infundir de una mirada.

Como ~~tormentas~~ desde la alta cumbre
Del valle en mil vaudales despeñados,
Vendrán los hijos de la infanda ibexia

490

Sobervios en su fiera muchedumbre,
Cuando á su encuentro volará impaciente
Su juventud, Colombia belicosa,

Y el caudillo impeternito á su frente.

¡Atroz, horrendo choque, de arax lleno!

Cual aturde y espanta en su estallido
De horrenda tempestad el postres trueno.

Arder en fuego el aize,

En humo y polvo escurecerse el cielo,

Y con la sangre que rebosa el suelo

500.

Se verá el Apurimac de repente
Embravecex su rápida corriente.

¡Elcientras, por sierras y hondos precipicios

A la hueste enemiga
El impaciente Córdova fatiga;
Córdova, a quien inflama
Fuego de edad, y amor de patria y fama;
Córdova, en cuyas sienes con bello arte
En amistosa unión se entrelazaron
Fu minto, Venus; tus laureles, Marte:

510 Con su millar los braves recuerdan
El nombre de Junon: con Lara el suyo
Los bravos Rifles, Vencedor, y Bargas.¹⁵

Y allí, por otra parte,
sereno, pero siempre infatigable,
Ferrible cual su nombre, batallando
Se presenta La-Max: y se apresura
La tarda rota del protervo bando.

520 - Era su antiguo voto, por la patria
Combatir y morir. Dios complacido
Combatir y vencer le ha concedido.
Martir del pundonor, hé aquí tu día.
Yá la calumnia impia
Bajo tu pie bramando confundida,
Te sonríe la patria agradecida:
Y tu nombre glorioso
Al armónico canto que resuena

En las amenas márgenes del Guáyas
 Se mezclará: y el pecho de tu amigo
 Fué hazañas cantando y tu ventura
 Palpitará de gozo y de ternura.

„ Lo grande y peligroso
 Para al cobarde, incita al animoso.
 ¡Que nuevo ardor! — Ya cede en toda parte
 El número al valor, la fuerza al arte.

El jinete impetuoso
 Lánzase á tierra con el fierro en mano,
 Pues le parece en trance tan dudoso
 Lento el caballo, perezoso el plomo.

Ya el español rendido desfallece:
 Pierde el valor, mas no las iras pierde,
 Y en sangriento furor mordiendo el suelo
 En vano un vengador demanda al cielo.

„ Entretanto las miserables reliquias
 Con todos sus caudillos humillados
 Vendrán pidiendo paz. Y generoso,
 En nombre de Bolívar y la patria
 No se la niega el vencedor glorioso,

Y su triunfo sangriento
 con el ramo feliz de paz corona.
 Que el pecho americano
 Arde en venganza si la arma toma,
 Y cuando vence, todo lo perdona.

„ Las voces, el clamor de los que vencen
 Y de Quinó las ásperas montañas,¹⁶
 Y las hondas quebradas de la tierra,
 Y los ecos sin fin de la ardua sierra,
 Todo repite sin cesar, Victoria.

Y las bullentes linfas de Apurimac
 Et las fugaces linfas de Ucayale¹⁷
 Se unen, y unidas llevan presurosas
 En sonante mormullo y alba espuma,
 Con palmas en las manos y coronas
 Esta nueva feliz al etmaronas.

Y el esplendido Rey al punto ordena
 A sus delfines, ninfas y sirenas
 Que en clamorosos, plácidos cantares
 Tan gran victoria anuncien á los mares

„ Salud, ó Vencedor. O Suezo, vence:
 Y de un nuevo laurel orla tu frente.

570 Alta esperanza de tu insigne patria,
Si sus leyes el hado no rompiese
Fu Bolívar senás... — Sola, este día
Fu gloria sin Bolívar brillaría.
Tal el astro de Venus refulgente
Brilla de modo en la azulada esfera,
Que del nocturno cielo
Sujo el imperio sin la Luna fuera.

„ Por las manos de Sucre la Victoria
De eterno lauro ceñirá a Bolívar.
580 Héase libertador, hijo y amigo,
El triunfo que predigo
Segunda vez Libertador te aclama.
Esta es la hora feliz: desde aquí empieze
La nueva edad al ínea prometida
De libertad, de paz y de grandera.
Rompiete la cadena aborrecida;
La rebelde cerviz hispana bellante,
Grande gloria alcanzarte.
Pero mayor te espera, si a mi pueblo,
590 A ti cual á la guerra lo conformas,
Y á conquistar su libertad le empeñas,

La rara y ardua ciencia
De merecer la paz, y vivir libre
con voz, y ejemplo y con poder le enseñas

"Yo con vendas de seda regí el pueblo,
Y cual padre lo amé: mas no quisiera
Que el cetro de los Incas renaciera.

Que ya se vio algún Inca que teniendo
el terrible poder todo en su mano
comenzó Padre, y acabó tirano.

600.

Yo fui conquistador: ya me avergueno
de un glorioso y sanguento ministerio;
Pues un conquistador, el mal Romano,
Formar mas no regir debe un imperio.

"Por no trillada senda, de la gloria
Al templo vuelas, inclito Bolívar;
Pues el poder tremendo que te ha fiado
De los Padres el íntegro senado,
Que otro tiempo perder á Roma pudo,

610

En tu potente mano
Es a la libertad del Pueblo escudo.

"O Libertad, este heroe que podías

Sea el braro de atante sanguinario,
Ee es tu sacerdote mas zeloso,
Y el primero que toma el incensario,
Y ante tu ara se inclina silencioso.

620 O Libertad. Si al pueblo americano
La gloriosa mision ha dado el cielo
De doménar el monstruo de la guerra,
Y dilatar tu imperio soberano
Por las regiones todas de la tierra,
Y por las ondas todas de los mares;
No temas, con este héroe, que algun dia
Eclipse el ciego error tus replandores,
Superstición, dexuve tus altares,
Ni que insulte tu ley la tiranía.
- Ya tu imperio y tu culto son eternos -

Y an cual restableces en su gloria
Del santo y poderoso
630 Pacha-camác el templo portentoso,
Tiempo vendrá, mi oraculo no miente,
En que darás a Pueblos destronados
Su magestad ingenita y su solio,
Animarás las ruinas de cartago,
Restituirás a Grecia el Atropago,
Y a la humillada Roma el capitolio.

640

Fuya sená, Bolívar, esta gloria:
 Fuya, rompen el yugo de los Reyes,
 Y á su despecho entronizan las leyes:
 Y, la discordia en áspides crinada
 Por tu brazo en cien fierros aherrada,
 Ante las fues santas, confundidas
 Naxán temblan las armas paricidas.

650.

„ Ya las hondas entrañas de la tierra
 En larga vena ofrecen el tesoro
 Que en ellas guarda el Sol: Y nuestro monte
 Los Valles regará en lava de oro.
 Y contemplando el vuelo arrebatado
 De nuestras musas y antes, las Naciones
 Del remoto emisferio celebrado,
 Cual amigos y hermanos nos saludan,
 Abriendo la carrera
 La Reyna de los mares la primera. 18

„ O Pueblos, esta gloria sená eterna,
 Y vuestra libertad incontrastable
 Contra el poder y liga detestable
 De todos los tiranos confundidos,
 Si en lazo federal de polo á polo
 En la guerra y la paz vivis unidos.

660 Vuestra fuerza es la Union. Union, o Pueblos,
Para ser libres y jamas vencidos.

Esta Union, este lazo poderoso
La gran cadena de los Andes sea,¹²
Que en fortisimo enlace se dilatan
Del uno al otro mar. Las tempestades
Del cielo ardiendo en fuego se azarbatan,
Erupciones volcánicas azararan
Campos, pueblos, Regiones diferentes,
Y horrendas convulsiones amenazan
670 El globo destruyan desde el profundo:
Ellos impere, firmes y serenos
Ven el estrago funeral del mundo.

„ Esta es, Bolivar, tu mayor hazaña,
Y tu gloria mayor. — Vence entretanto,
Y los pueblos redime. Vence, triunfa —

Ya la pompa triunfal está dispuesta:
Ya se alzan los magnificos trofeos.
Tu nombre, la memoria de los siglos,
Atclamado sera de todas gentes
680 En himnos, lenguas, metros diferentes.
Y entre todas la VOZ del Guayaquil crece,
Y alas muy resonantes enmudece.

Fu la gloria serás de nuestros pueblos,
La esperanza y salud mientras vivieres,
Y el Ángel tutelax que los proteja
Cuando al Empíreo el vuelo arrebatases,
Y entre los claros Incas
A la diestra de Manco te sentases.²⁰

690.

„Coi place al destino. — Ved al cóndor
Que las alas espléndidas batiendo
A la Región del Sol remonta el vuelo:
Y el augurio confirma que revelo.

„Marchad, marchad Guerreros
Y apresurad el día de la gloria:
Que en la fragosa margen de Uspuximar
Con palmas os espera la Victoria. „

700

Dijo el Inca. Y las bóvedas etereas
De paz en paz se abrieron,
En nueva luz y resplandor brillaron,
Y en celestiales cantos resonaron. —

Es el coro de candidas Vestales;
Las vírgenes del Sol, que rodeando
Al Inca, como a sumo sacerdote,
En gozo santo y virginal acento

Entorno van cantando
Del Sol las alabanzas inmortales.

710 „ Alma eterna del mundo, Sol radioso,
Dios santo del Perú, Padre del Inca,
En tu giro glorioso
Regocígate, ó Luz inextinguible,
Viendo a tu Pueblo para siempre libre.

„ La tiniebla de sangre y servidumbre
Que opuscaba la lumbré
De tu radiante faz pura y serena
Se disipó, y en cantos se convierte
El ruido antiguo de servil cadena.
Aquí la Libertad buscó un asilo:
Bolivar se lodió. Y aquí la diosa
Ponex sus aras, y su templo quiso.

720 „ Aquí, olvidada de su cara Helvecia,
Se viene á consolax de la ruina
De los altares que le alzó la Grecia.
Y en todos sus oráculos proclama
Que al Magdalen y ^{al} Rímac bullicioso ²¹
Ya sobre el Tíber y el Luxotas ama.

„ Ó Padre, ó claro Sol, no desampares
„ Estos templos jamas, ni estos altares.

730 „ Tu vivífico ardor todos los seres.
Anima y reproduce: por ti viven
Y acción, salud, placer, beldad reciben.

Tu al labrador despiertas
Y a las aves canoras,
En tus primeras horas;
Y son tuyos sus cantos matinales.

Tu al guerrero inflammas
En amor de la patria y de la fama;
Y tuyos son sus cánticos marciales.
Fecunda, ó Sol, tu tierra,
Y los males repara de la guerra.

740 „ Dios del Perú, con presta
El brazo que te venga;
No para nuevas lides sanguinosas
Que miran con horror madres y esposas;
Sino para poner á olas civiles
Límites ciertos; y que en paz florescan
De la alma Paz los dones soberanos;
Y arredre á demagogos y á tiranos.

750 „ Brilla con nueva luz, ó Sol radioso,
Brilla con nueva luz en aquel día
Del triunfo que prepara glorioso
A su Libertador la patria mia.

¡Oh qué pompa triunfal. digna de un Inca!

„Abre tus puertas, opulenta Lima,
Abate tus murallas y recibe
Al inclito Bolívar, que rodeado
De pueblos numerosos, y aclamado
Ángel de la esperanza,
Y Genio de la paz y de la gloria,
En inefable magestad se avanza.

760

„Las Musas y las Artes revolando
Entorno^{ván} del carro esplendoroso;
Y los pendones patrios vencedores
Al aire vago ondean ostentando
Del sol la imagen, de iris los colores.
Ornan la pompa esplendidos trofeos.
Y por delante en larga serie marchan
Humildes, confundidos
Los pueblos y los Jefes ya vencidos.

770

„Allá procede el Astur belicoso;
Allí va el catalán infatigable,
Y el duro Aragones poco tratable;
Y el cántabro feroz que á la romana
cadena el cuello sujeto el portrero;
Y el Andalus liviano
Y el adusto y austero castellano.

Yá el aureo Japó nombre y gloria cede;
Y el grande Bétis, menor orgulloso
Yá pagará su feudo al mar undoso. —

780 „ El sol suspendo en la mitad del cielo
Aplaudirá esta pompa - Sol radioso,
ó Padre, ó Dios, tu luz rompa y disipe
Las sombras del antiguo cautiverio:
Fu luz nos dé el imperio;
Fu luz la libertad nos restituya;
Fuja es la tierra, y la victoria es tuya.

Cesó el canto. Los cielos aplaudieron,
Y en plácido fulgor resplandecieron.
Todos quedan atónitos: y entanto
Fras la dorada nube el Inca santo,
790 Y las Vestales santas se escondieron.

„ Mas, ¿cual audacia te elevó a los cielos,
Humilde Musa mía? Oh, no reveley
A los reyes mortales
Con debil canto arcanos celestiales.
Y que otros añan inclitos laureles
Con estru igual al dios que los inflama
Y los auxille la pañera fama.

800

Yo volveré a mi flauta conocida
 Entre los borquecillos silenciosos
 Y en medio a los rosales olorosos
 Que matizan la margen de mi río:

Y me dixé feliz si mereciere,
 Al colgar esta lira en que he cantado
 En tono menos digno
 La gloria y el destino
 Del venturoso Pueblo Americano;

810

Yo me dixé feliz si mereciere
 Por premio de mi audacia,
 Una mirada tierna de las Gracias,
 El aprecio y amor de mis hermanos,
 Una sonrisa dulce de la Patria,
 Y el odio y el furor de los tiranos.

José Joaquín Olmedo

Notas

1. Al verso 99 — El caudaloso Guayas —
El Rio Guayaquil. Se cree q. el antiguo nombre de esta provincia fue Guayas, p.^o uno de sus primeros Regulos.
2. Al verso 132 — Que del Ixis reflejan los colores —
El pavillon de Colombia tiene los principales colores del Ixis; el del Peru lleva en el centro un sol.
3. Al verso 142 — Otra vez vencedor, otra cantado —
En el poema de América, de q. se ven fragmentos en la biblioteca americana:
Y la memoria eternizar desea
de aquellos granaderos de a caballo
Que mandó en chacabuco Necocha.
4. Al verso 199. — Y á tu ingrato destino acerbo llanto.
Cuando se escribía este poema, todos temian q. fuesen mortales las numerosas heridas q. recibió en Junin el gral. Necocha, natural de Buenos-Ayres.
5. Al verso 208. Y otro nombre conquista con tus hechos. —
La caballeria peruana mereció p.^o las haranas de este dia q. se le diere el nomb.^o de Usares de Junin.
6. Al verso 227. Tal el joven Aquiles —
La diosa Tetis p.^o impedir q. su hijo Aquiles fuese

a la guerra de Troya lo mando disfrazado de muger
a la corte de Licomedes Rey de Sciron. Allí Aquiles
se prendio de la hija del Rey, y vivia en medio de los
placeres hasta q^e el astuto Ulises lo descubrio y lo
llevó a Troya.

7. Al verso 255. — Si la meonia Musa —

Homero, hijo de Meon. Se cree tambien q^e era
natural de Meonia en el Asia menor. Ovidio lo
llama Meonides.

8. Al verso 301. — Una hora mas de luz —

La accion de Junen empujó a las eneas de la tan
la noche impidió la destruccion absoluta del ege-
cito real.

9. Al verso 369. Soy el portrezo HA

Despues de Huaina-capac reinaron algunos
incas, pero el fue el ultimo q^e protegió y go-
bernó integro el imperio. Los demas reinaron
poco tiempo en un reino dividido, agitados de
guerras civiles, o encadenados por los españoles
q^e por fuerza les daban coronas a los legitimos
sucesores, y despues los asesinaban.

9. Al verso 384. — Mas allá cayó mi hijo HA
El inca Atahualpa muerto en un caballo por
orden de Pizarro, y consejo del P.^e Valverde q^e de

pues fue obispo.

10. Al verso 390. — Y mi Huáscar también —

El Inca Huáscar hijo predilecto de Huaina-capac no fue asesinado por los españoles; pero ellos fueron la causa de su muerte. Pues si no se hubiesen oído a intervenir en los negocios de los dos hermanos reyes, sus diferencias habrían terminado de otro modo.

11. Al verso 420. — Y del Inca en la peana.

La peana del Inca era un edificio en q. descansaba cuando atravesaba el gran camino de la cordillera. Sus ruinas están muy cerca del campo de Junín.

12. Al verso 455. — Eje adalid vencido.

El gral. español Canterac después de la derrota de Junín marchó precipitadamente al Curco con toda su infantería, para preparar una segunda acción. Esta contramarcha fue una segunda derrota.

13. Al verso 463. — Y el mismo campo donde ciegos ya

En el campo de Ayacucho fue la celebre victoria que predice el Inca, y q. fijó los destinos

del pueblo americano. El mismo se disputaron los Almagros y Pizarro el dominio del Perú con tal encarnamiento q^{ue} p^{or} la montañad de uno y otro se llamó el campo Ayacucho, que se interpreta Rincon de muertos. Habiendo reunido en uno solo la suma del imperio, se aceleró la conquista de todo el Perú.

14. Al verso 481. — El Joven animoso. Ver

El Gral. Lucre fue nombrado p^{or} el Libertador general en jefe del ejército unido, y mandó la acción de Ayacucho. En el año de 822 venció en Tagnaachi y en Pichincha.

15. Al verso 512. — Los bravos Rifles, vencedores y Vargas. No ha sido posible hacer mención en el poema de todos los cuerpos q^{ue} se batieron, como Boyca, Volante, Pichincha y Caracay: los batallones 1^o, 2^o y 3^o y legión peruana; y los granaderos y Vares de Colombia y Junin, que se distinguieron todos de una manera.

16. Al verso 554. — Y de Quino las asperas montañas. El pueb^o de Quino o Quinon está muy cerca del campo de Ayacucho.

17. Al verso 559. - A las fugaces linfas de Ucayale -
El Apurimac despues de un largo curso entra
en el caudaloso Ucayale, q. desemboca en el
fanoso Amazonas -

18. Al verso 653. La Reyna de los mares la primera -
La Inglaterra es la primera de las naciones
de Europa q. ha reconocido nra. independ.^a

19. Al verso 663 - La gran cadena de los Andes sea -
Se quiere expresar aqui el deseo de q. los dos Pueblos
p. sus estrechas relaciones sean siempre como
uno solo. En este sentido el Inca cuando
en su vaticinio habla de mi pueblo y de
mis pueblos quiere comprender á todos los
pueblos q. estan unidos y enlazados por
la cadena de los Andes

20. Al verso 688. A la diestra de Utanco -
Utanco, el primer Inca, el primer legi-
slador del Peru, descendido del cielo, y vene-
rado como una Divinidad -

21. Al verso 724. Que al Magdalena y al Rimac sea
El Rio Magdalena corre al mar pasando

por las cercanías de Bogotá, como el Euro-
pai por las cercanías de España. El Ri-
mac atraviesa a Lima, como el Tiber
a Roma.